

EL SEMANARIO.

PERIODICO DE INTERESES GENERALES.

Editor Responsable: Rafael Carranza.



Redacción y Administración
IMPRESA DE LA PAZ.

San José, 13 de julio de 1889

Suscripción por mes.....35 centavos
Cada ejemplar..... 10

CANDIDATO

para la Presidencia de la República,
en el próximo periodo constitucional.

Lic. don Ascension Esquivel

EL SEMANARIO.

Os conocemos.

Las grandes causas sociales como las sustentadas por el genuino partido liberal, que tiene por base incommovible la verdad y la justicia, al fin y al cabo triunfan, para bien de los pueblos, á pesar de la guerra sin tregua y sin cuartel de los mentidos regeneradores que tienen por oficio oponerse á todo trance á la ley del progreso, ignorando que ésta es ineludible, que pretender destruirla equivale á pretender despojar de su luz al astro del día, que detener en su carrera armónica la máquina admirable del universo.

La prueba más evidente de la impotencia del partido reaccionario,—la prueba de que está expirando ya, como no podía menos en el último tercio del siglo XIX,—consiste en su afán de echar mano del blanco y puro ropaje de la causa liberal, para revestirse con él y aparecer como sustentante de credo tan augusto, pero mirado por los reaccionarios al través de su criterio especial; así representan á lo vivo la fábula aquella en que un grajo se revistió de las lindas y delicadas plumas de un pavo real. Dichosamente la luz se difunde cada día más—y esta es una de las grandes obras del partido liberal—é impide que surtan sus efectos los engaños de los señores para quienes el tiempo se ha estacionado, digámoslo así, en la edad media.

El fenómeno político que hoy presenta Costa Rica, no es nuevo ni extraño; es un reflejo de lo que, en grande escala, sucede en otras naciones, en el mundo entero. El partido reaccionario ha sido siempre homogéneo en sus aspiraciones sin tasa y terribles; y pone donde quiera *los medios*—sean cuales fueren—que han de conducir al fin tan anhelado. Su punto de mira es el pueblo, para el cual enciende candilejas cuando logra, dicho partido, apagar las luces brillantes que el liberalis-

mo verdadero ha encendido.

No es nuevo el fenómeno, decimos; ¿qué nuevo va á ser el procedimiento indigno de un partido que creyendo competir con su contrario se apropia de los argumentos de éste y simula ante el pueblo méritos de que carece absolutamente? Pero no hace daño, porque es bien conocido por sus hechos, porque, momento por momento, sin quererlo, azoma la punta de la oreja el lobo.

Dos partidos discuten actualmente en la arena pública: el reaccionario y el liberal; el primero se presenta envuelto en una túnica pintada con todos los colores del iris, pero se sabe lo que es y lo que será, porque la experiencia se ha encargado de darlo á conocer; el segundo no se reviste de ninguna túnica, desde luego manifiesta sus propósitos nobles y sanos, ostentando leal y francamente la bandera de su gran credo; el liberal, que no come frailes, que es tolerante, que no penetra en el fuero interno, pues es sagrado, que no presume de omnisciente, que aspira tan solo á hacer todo el bien posible al pueblo costarricense: su jefe es nuestro compatriota el licenciado don Ascension Esquivel, hombre sin dobleces, que se distingue por la sinceridad de sus palabras, por la pureza de sus costumbres, por los levantados sentimientos que lo animan en favor de su patria, y no en vano es el candidato para ejercer la primera magistratura de la nación en el próximo período constitucional.

LA REDACCIÓN.

—:—

Patricio y el tío Simon.

[Diálogo para el pueblo.]

Patricio—Ah! tío... tío...! qué cosas qué cosas!... tan maravillosas!

Tío Simon.—Después de tanto tiempo de no chistar ni una palabra, vienes ahora quién sabe con que embajada.

P.—Y si no fuera asina reventaría porque me pica la lengua: me parece tío, que si yo suelto la singüeso, soy capaz de aplastalos á toíticos.

T. S.—¡Qué pretensiones tan bestiales, como que te han hecho falta mis lecciones y mis consejos, pues te veo hasta exaltado.

P.—Y quien no se sale del surron con tanta habladería con tanto papel en

imprenta; tiene usted una *prensa libre*, y eso es libre, que me la claven como decía Sancho, porque prensa es lo que prensa y libre lo que no está en prensa, tiene usted verdades que como dice el refrán el que mucho habla mucho yerra, y en fin, veo las ideas y otros tantos papeles que hacen la contra á esos mismos; q' laberinto tío, qué laberinto y lo pior es que yo soy un bruto, ó entre ellos mismos no se entienden.

T. S.—Patricio—Todo eso no está precisamente á tu alcance, confundes la prensa con lo que aprieta y otras cosas; la prensa es la imprenta lo que sale á luz.

P.—Permítame un paréntesis. Y yo cuando salí á luz no estaba en prensa?

T. S.—Estamos hablando en serio es preciso que te fijes para que no salgas con disparates ni esas tonteras se llama prensa todo lo que de ella sale (de la imprenta) sea lo que se fuere.

P.—Hasta las novenas.

T. S.—Déjame hablar. No sé por qué te se ocurren ahora las novenas; qué tienen que ver con la prensa libre?

P.—Nada... por eso es que yo quiero que usted me la explique.

T. S.—Pues bien ya entederás lo que es la prensa.

P.—Sí tío ya veo que no es la que prensa los quesos... pero dígame á qué nos atenemos con tanto papel?

T. S.—Aquí es donde se necesita el criterio para leerlo todo y escoger y creer quienes dicen verdad sin mentira, y quienes estrujan prensando, eso será obra grande para mí y superior á mis fuerzas, pues yo no soy científico ni literato; pero tengo la experiencia necesaria y conozco al país y todos los hombres que han gobernado y que piensan gobernar, que esto vale más que cuanto vana teoría y calenturienta imaginación pueda inventar para embaucar á un pueblo trabajador.

P.—Eso es lo que yo quiero, porque ya estoy leyendo cosas que parece tratan de abrirnos los ojos, cosa que en verdad, tío, no necesitamos porque desde que nacemos los traemos abiertos; eso me parece güeno para los muy tontos, pero yo creo que como ahí nos pintan están muy equivocados pues nos asemejan á los brutos ú oprimidos; más bien creo que el pueblo debe creerse insultado con esas lecciones tan á lo vivo; bueno que yo soy muy salvaje, pero no

necesito de que me hagan tan incivilizado, que como dice don Juan tenga mocosas que se peguen al champaña que beben los ricos y...

T. S.—Veo que te sientes herido con lo que dicen del pueblo en vez de agradecer lo que te dicen pues está eso con esa intención.

P.—No, usted será más sabio, y más leido que yo, pero no tiene la malicia y la desconfianza que yo tengo, pues poco creo en la buena fe de algunos y me callo por no seguir; en otra vez hablaremos sobre esas lecciones que se nos pretenden dar y las espulgaremos... y adiós tío.

T. S.—Dios te ilumine y ven cuando creas que debes consultarme algo.

P.—Así lo haré.

VARIETADES.

"La Opinión Nacional"

Así se intitula el nuevo diario que el miércoles de esta semana ha empezado su curso.

Lo edita el joven don José María Gutiérrez y, según hemos sabido, es redactado por varias plumas competentes. Aboga por el partido de la gran causa liberal, que es la única que positivamente hace la felicidad del pueblo en todo lo posible, y de la cual en Costa Rica es en la actualidad muy digno jefe el ciudadano don Ascensión Esquivel, nuestro candidato. Que tenga muy larga vida tan estimable colega, son los deseos del Editor y personal de la redacción de este nuestro humilde *Semanario*.

Hemos recibido un ejemplar de la *Secretaría de Hacienda y comercio* relativa al año económico de 1888 á 1889. Es un documento importante que merece estudio detenido; cuando hayamos hecho ese estudio, tendremos el gusto de exponer algunas consideraciones acerca de todo lo practicado en los ramos de Hacienda y Comercio.

Tiene muy buena bandera
El partido de Ascensión,
Porque tiene á la nación
La de la nación entera.

EL señor Ministro que para la mentirosa verdad ha dado á luz un monstruo, no hace más que poner coto al desorden y reglamentar la ley bajo cuya sombra se cometen abusos por los que hacen mal uso de la libertad.

Ya don Juan no quiere que se reglamente el derecho de reunión; pues si señor, debe reglamentarse, aunque usted se oponga. Nos da derecho á pensar que Ud. pretenda introducir el desorden en las reuniones; pero no lo conseguirá, porque la autoridad legítima lo sosegará, guardándolo á la sombra en su mismo "manicomio",—se entiende si le da la furia.

Vaya un don Juan más ingrato, que nos ha privado por algunos días de las noticias del "manicomio", solo nos ha obsequiado con su contestación personal, que

nos maravilla muchísimo, sobre todo por tantos, tantísimos párrafos entre comillas. Pero él no sabe la que le tenemos reservada: pensamos irnos á la Biblioteca Nacional á copiar de cada libro un párrafo, y ya verá cómo nosotros somos más eruditos que él en eso de reproducciones.

SIEMPRE está don Florencio "rebozando de gusto". Vaya, que Lnecho no deja de divertirnos grandemente.

La Prensa del jueves de esta semana publica un artículo en que al licenciado don Víctor Orozco expone su modo de pensar sobre "nacimiento" y "naturalización"; pero eso no tiene nada de extraño; lo que sí nos llamó la atención, y nos divirtió lo que no es decible, es aquello del desde y del hasta!! no conocíamos dialéctica tan contundente y especial. Con el "desde" y el "hasta" (que no es un argumento de tinterillo] el chispeante ingenio del juriconsulto señor Orozco, ha dado una prueba más de que hay cerebros que no tienen sesos, sino solamente agua. A este paso, los Rodriguistas caminan viento en popa y á toda vela.

Los felicitamos cordialmente.

De un notab'e artículo de don Juan María Murillo copiamos las siguientes palabras:

"Combatí la candidatura del licenciado Rodríguez, porque fundado en las razones que antes expuse, creo que su triunfo significaría para mi patria lo que para Colombia el triunfo de la candidatura del doctor Rafael Núñez, primero liberal por convicción y ya en el poder, retrógrado por conveniencia".

LA "Sociedad de Artesanos" de esta capital ha acordado establecer una biblioteca popular, que se inaugurará el 15 de setiembre próximo. Es incalculable el bien que instituciones de esa naturaleza hacen á todas las clases de esta sociedad. Todos los hombres de buena voluntad, amantes sinceros de la difusión de las luces, son los más directamente llamados á colaborar en esas grandes obras tendientes al mejoramiento intelectual y moral de la humanidad. Nuestra digna clase obrera está moviéndose activamente en el sentido de su adelanto.

La fundación de su sociedad primero, y el acuerdo relativo á la biblioteca, son pasos que la honran y que, á ser constante como no dudamos, llegará á realizar mucho bien en provecho general. Adelante!

Mi maestro don Fernando
Es hombre muy singular;
Se mata por explicar,
Y después mata explicando.

Jardin Zoologico — Aparte del manicomio que existe en esta capital, fundado por don Juar, quien dirige allí la orquesta, junto con el marqués de Carabaca, tenemos un mono escritor, un canario que canta al pueblo sus himnos religioso-comunistas, un gato recién nacido con pretensiones de tigre, un burro que rebuzna de cuando en cuando, el molinero que figura en los tiempos modernos junto con algunos hidalgos; un cabo en medio de la comuine y algunos bichos de que iremos dando cuenta según vayan apareciendo.

Maximas.

Quien se entrega á la bebida
Perderá salud y vida.
La muchacha vanidosa
Nunca será buena esposa.

Quien cierra al pobre su puerta
La del infierno halla abierta.

No dominarse á sí mismo
Es de almas sin heroísmo.

Si no hay fe en lo venidero
Se sigue muy mal sendero.

Corazón es la virtud bella
En donde el vicio se estrella.

No son los mejores dones
De la mujer, los listones.

En el amor verdadero
Respetar es lo primero.

Félix Mora.

Cantares.

Sin hablarnos en la calle
Sabemos lo que nos pasa.
Parece que son espejos
Los ojos de nuestras caras.

Desde que tú me negastes
el corazón por asilo,
voy errante por el mundo
como un pájaro sin nido.

Te conocí una mañana,
Me engañastes, anocheció ...
Desde esa no ha vuelto
mi alma á ver la luz del sol.

Yo he visto una pobre niña
descalza, enferma y con hambre...
y luego dicen ¡Dios mío!
que tú estás en todas partes.

Javier de Burgos.

"EL POÁS" ha hecho ya una gran erupción; pero no vayais á cree que nos referimos al volcán, y á lo erupción que este suele hacer cuando está de mal humor, nada de eso; nos referimos á la tienda de ropa así bautizada, y que, con haber pasado á propiedad de don Tranquilino Chacón, ha hecho una erupción de los calachos que allí había y ha sido surtida de tal manera que no puede menos que satisfacer todos los gustos, hasta los más delicados. Aparte de las superiores zarzas americanas y otras muchas clases,—mantas, mezcillas, alpacas, lienzo que se confunde con el lino purísimo, ropa hecha para hombres, mujeres y niños, pañuelos, rebazos, pañolones, medias de todos tamaños etc, etc. se encuentran en aquella tienda agua florida de primera clase, más barata que en otros establecimientos; petrolina, leche suiza, condensada de Nestle, la misma que expende Pochet; capas para señoras, de todos tamaños de hule, y siguen las etcéteras, y todo á precios sin competencia se venden en "EL POÁS" el cual no dege olvidarse, esta situada en la calle del Comercio, frente á la Eureka. Ver y creer!

SUPPLICAMOS á los
agentes y suscritores
que no hayan cancelado
sus cuentas con esta
publicación se sirvan
verificarlo en la próxima
semana.

REMITIDOS.

Despropósito.

En el número 8 de "El Semanario", fecha 6 del corriente se registra un remitido encaminado á atacar justa ó injustamente á don Fernando Ramírez. Y no contento el agresor con su segura presa, y con la malévolá mira de lucirs ante mis presuntos enemigos, se ceba de paso en mi insignificante personalidad, injuriándome gratuita y oficiosamente. Aunque debiera yo hacer, por completo, caso omiso de la sandia pregunta... "pero?... sabe algo? que aludiendo á mí, vocifera el articulista "Lopitos", creo sin embargo conveniente responder á esa necesidad del modo siguiente: Algo sabía yo para optar al diploma de maestro de educación elemental primaria, toda vez que mediante examen legal fuí calificado y aprobado por tribunal competente, cuyo informe sirvió de base al título que el Supremo Gobierno tuvo á bien expedir en mi favor.

Yo jamás he dicho á nadie que sé algo, poco á poco: tampoco he tratado intencionalmente de aparentarlo; pero al fin y al cabo sé y es: que por la mala educación de que adolece el articulista le ocurrió tal extravío propio tan solo de almas mezquinas.

San José, julio 8 de 1889.

ACISCLO.

—:o:—

El Palacio del sol.

A vosotras, madres de las muchachas anémicas, va esta historia, la historia de Berta, la niña de los ojos color de aceituna, fresca como una rama de durazno en flor, luminosa como una alba, gentil como la princesa de un cuento azul.

Ya veréis, sanas y respetables señoras, que hay algo mejor que el arsénico y el hierro, para encender la púrpura de las lindas megillas virginales; y, que es preciso abrir la puerta de su jaula á vuestrasavecitas encantadoras, sobre todo, cuando llega el tiempo de la primavera y hay ardor en las venas y en las sávias, y mil átomos de sol abejean en los jardines, como un enjambre de oro sobre las rosas entreabiertas.

Cumplidos sus quince años, Berta empezó á entristecerse, en tanto que sus ojos llameantes se rodeaban de ojeras melancólicas.—Berta, te he comprado dos muñecas...—No las quiero mamá...—He hecho, traer los *Nocturnos*... Me duelen los dedos mamá...—Entonces...—Estoy triste mamá...—Pues que se llame al doctor.

Y llegaron las antiparras de aros de carey, los guantes negros, la calva ilustre y el cruzado levitón.

Ello era natural. El desarrollo, la edad... síntomas claros, falta de apetito, algo como una opresión en el pecho, tristeza, punzadas á veces en las sienas, palpitación... Ya sabéis; dad á vuestra niña glóbulos de arseniato de hierro, luego, duchas. El tratamiento!...

Y empezó á curar su melancolía, con glóbulos y duchas, al comenzar la primavera, la de los ojos color de aceituna, que llegó á estar fresca como una rama de durazno en flor, luminosa como una alba, gentil como la princesa de un cuento azul. A pesar de todo las ojeras persistieron, la tristeza continuó, y Berta, pálida como un precioso marfil, llegó un día á las puertas de la muerte. Todos lloraban por ella en el palacio, y la sana y sentimental mamá

hubo de pensar en las palmas blancas del atahud de las doncellas. Hasta que una mañana la lánguida anémica bajó al jardín, sola, y siempre con su vaga atonía melancólica, á la hora en que el alba ríe.

Suspirando erraba sin rumbo, aquí, allá; y las flores estaban tristes de verla. Se apoyó en el zócalo de un fauno soberbio y bizarro, cincelado por Plaza, que húmedos de rocío sus cabellos de mármol, bañaba en luz su torso espléndido y desnudo.

Vió un lirio que erguía al azul la pureza de su caliz blanco, y estiró la mano para cogerlo. No bien había... Sí, un cuento de hadas, señoras mías, pero que ya veréis sus aplicaciones en una querida realidad,—no bien había tocado el cáliz de la flor, cuando de él surgió de súbito una hada, en su carro áureo y diminuto, vestida de hilos brillantísimos é impalpables, con su aderezo de rocío, su diadema de perlas y su varita de plata.

Creis que Berta se amedró? Nada de eso. Batió palmas alegre, se reanimó como por encanto, y dijo al hada:—Tú eres la que me quiere tanto en sueños?—Sube—respondió el hada. Y como si Berta se hubiese empequeñecido, de tal modo cupo en la concha del carro de oro, que hubiera estado holgada sobre el ala corva de un cisne á flor de agua. Y las flores, el fauno orgulloso, la luz del día, vieron como en el carro del hada iba por el viento, plácida y sonriendo al sol, Berta, la niña de los ojos color de aceituna, fresca como una rana de durazno en flor, luminosa como una alba, gentil como la princesa de un cuento azul.

Cuando Berta, ya alto el divino cochero, subió á los salones por las gradas del jardín que imitaban esmeragdina, todos, la mamá, la prima, los criados pusieron la boca en forma de O. Venía ella saltando como un pájaro, con el rostro lleno de vida y de púrpura, el seno hermoso y henchido, recibiendo las caricias de una creucha castaña, libre y al desgaire; los brazos desnudos hasta el codo, medio mostrando la malla de sus casi imperceptibles venas azules, los labios entreabiertos por una sonrisa, como para emitir una canción.

Todos exclamaron:—Aleluya! Gloria! Hosanna al rey de los Esculapios! Fama eterna á los glóbulos de ácido arsenioso y á las duchas triunfales! Y mientras Berta corrió á su retrete á vestir sus más ricos brocados, se enviaron presentes al viejo de las antiparras de aros de carey, de los guantes negros, de la calva ilustre y del cruzado levitón. Y ahora, oid vosotras, madres de las muchachas anémicas, cómo hay algo mejor que el arsénico y el fierro, para eso de encender la púrpura de las lindas megillas virginales. Y sabréis cómo no, no fueron los glóbulos, no, no fueron las duchas, no, no fué el farmacéutico, quien devolvió salud y vida á Berta, la niña de los ojos color de aceituna, alegre y fresca como una rama de durazno en flor, luminosa como una alba, gentil como la princesa de un cuento azul.

Así que Berta se vió en el carro del hada, la preguntó:—Y á donde me llevas?

—Al Palacio del sol. Y desde luego rindió la niña que sus manos se tornaban ardientes, y que su corazoncito le saltaba como henchido de sangre impetuosa.—Oye—siguió el hada—yo soy la buena hada de los sueños de las niñas adolescentes; yo soy la que curo á las cloróticas con solo llevarlas en mi carro de oro al palacio del sol, adonde vas tú. Mira, chiquita, cuida, de no beber el tanto el néctar de la danza, y de no desvanecerte en las primeras rápidas alegrías. Ya llegamos. Pronto volverás á

tu morada. Un minuto en el palacio del sol, deja en los cuerpos y en las almas, años de fuego, niña mía.

En verdad, estaban en un lindo palacio encantado, donde parecía sentirse el sol en el ambiente. Oh, qué luz! qué incendios! Sintió Berta que se le llenaban los pulmones de aire de campo y de mar, y las venas de fuego; sintió en el cerebro esparcimientos de armonía, y como que el alma se la ensanchaba, y como que se ponía más elástica y tersa su delicada carne de mujer. Luego vió, vió sueños reales, y oyó, oyó músicas embriagantes. En vastas galerías deslumbradoras, llenas de claridades y de aromas, de sederías y de mármoles, vió un torbellino de parejas, arrebatadas por las hondas invisibles y dominantes de un vals. Vió que otras tantas anémicas como ella, llegaban pálidas y entristecidas, respiraban aquel aire, y luego se arrojaban en brazos de jóvenes vigorosos y esbeltos, cuyos bozos de oro y finos cabellos brillaban á la luz; y danzaban, y danzaban con ellos, en una ardiente estrochsz, oyendo requiebros misteriosos que iban al alma, respirando de tanto en tanto como hábitos impregnados de vainilla, de haba de Tonka, de violeta, de canela, hasta que con fiebre, jadeantes, rendidas, como palomas fatigadas de un largo vuelo, caían sobre cogines de seda, los senos palpitanes, las gargantas sonrosadas, y así soñando, soñando en cosas embriagadoras...—Y ella también! cayó al remolino, al maelstrón atrayente, bailó giró, pasó, entre los espamos de un placer agitado; y recordaba entonces que no debía embriagarse tanto con el vino de la danza, aunque no cesaba de mirar al hermoso compañero, con sus grandes ojos de mirada primaveral. Y él la arrastraba por las vastas galerías, ciñendo su talle, y hablándola al oído, en la lengua amorosa y rítmica de los vocablos apacibles, de las frases irridadas y olorosas, de los períodos cristalinos y orientales.

Y entonces ella sintió que su cuerpo y su alma se llenaban de sol, de efluvios poderosos. No, no espréis mas!

El hada la volvió al jardín de su palacio, al jardín donde cortaban flores envuelta en una oleada de perfumes, que subía místicamente á las ramas trémulas, para flotar como el alma errante de los cálices muertos.

Así fué Berta á vestir sus más ricos brocados, para honra de los glóbulos y duchas triunfales, llevaudo rosas en las faldas y en las megillas!

Medres de las muchachas anémicas! os felicito por la victoria de los arseniatos é hipofosfatos del señor doctor. Pero, en verdad os digo: es preciso, en provecho de las lindas megillas virginales, abrir la puerta de su jaula á vuestrasavecitas encantadoras, sobre todo, en el tiempo de la primavera, cuando hay ardor en las venas y en las sávias, y mil átomos de sol abejean en los jardines como un enjambre de oro sobre las rosas entreabiertas. Para vuestras cloróticas, el sol en los cuerpos y en las almas. Sí al palacio del sol, de donde vuelven las niñas como Berta, la de los ojos color de aceituna, frescas como una rama de durazno en flor, luminosas como una alba, gentiles como la princesa de un cuento azul.

De libro *azul*... de Rubén Darío.

IMPRONTA DE LA PAZ

Calle de la Merced.

AVISOS.

AVISO

Vendo la casa de alto actualmente ocupada por el "Club de Comercio" número 55 en cuesta de moras.

Para precio y condiciones entenderse con el que suscribe

GUILLERMO HOEY.

Vendo almácigo de semillero y de muy buena clase. Lo doy arrancado y envuelto á \$ 40 el mil.

ROSARIO F. DE FERNÁNDEZ.

San José, Mayo 24 de 1889.

Canal de Nicaragua.

En el mejor punto de San Carlos vendo diez caballerías de terreno, del mejor que allí se conoce, con una parte considerable de repastos.

Para condiciones entenderse con el que suscribe, en esta ciudad.

Alajuela, Mayo 16 de 1889.

VICTORIANO FERNÁNDEZ.

A quienes interese.

Hoy he revocado el poder generalísimo que había conferido á mi hijo José María Corrales Umaña, y desde esta misma fecha me he encargado otra vez de la administración de mis bienes.

San Isidro, Mayo 10 de 1889.

Francisco María Corrales

AVISO.

El que suscribe de paso en esta ciudad, ofrece al público sus servicios como compositor y afinador de pianos; garantizando la reparación cualquiera que sea, y á precios sumamente cómodos.

Casa que ocupó don Hildebrando Martí, calle de la Universidad, 130 varas O. del Palacio de Justicia.

E. SAVÉ.

Ojo a los Comerciantes

Por motivos de salud vendo mi casa y establecimiento, con existencias ó sin ellas, grande y cómoda, mide próximamente cuarenta varas de frente por 25 de fondo, está en el mejor punto para comercio, plaza de Grecia.

El que desea comprarla ó alquilarla puede entenderse con su dueño

PEDRO SÁENZ C.

San José, Junio 1^o de 1889.

AVISO.

Se alquilan dos piezas, sala y dormitorio, con agua, muy propia para dos ó tres estudiantes.—Amuebladas.

San José, Mayo 17 de 1889.

ECHVERRIA & CASTRO.

EMULSION SANDALO

—LOCION ROSAS—

Cura Radical de la Gonorrea.

Deposito en la Drogueria de San José.

Zarzaparilla Compuesta

Contra las Afecciones Escrofulosas.
SIFILITICAS Y MERCURIALES

"La Gran Vía."

Con este nombre he abierto un establecimiento de licores y abarrotes por mayor y al menudeo, en la casa de don Alonso Gutierrez.

Mis pedidos á Europa y E. E. U. U. me permiten ofrecer á las personas que se sirvan honrarme con sus órdenes, lo mas selecto y de mayor gusto conocidos y por conocer.

Para mis tertulianos he dispuesto una pieza denominada "La Bolsa" donde se servirán de día y de noche licores y frescos helados para lo cual me he provisto de un excelente refrigerador.

Un timbre eléctrico colocado en cada una de las mesas que encontrarán en esta pieza, sirve para anunciar al cantinero la llegada de las personas que deseen regalarse con alguno de los muchos y delicados objetos que tengo el gusto de ofrecer á mis favorecedores.

LA GRAN VIA posee un selecto surtido de vinos de mesa pedidos por don Juad R. Mata expresamente para mi establecimiento á un cosechero francés, quien conociendo el buen gusto del Sr. Mata eligió lo mejor á fin de complacer á su cliente.

En materia de mistelas y cognac puedo ofrecer también la gran novedad de la época.

La celebrada cerveza "Cabra" tan escasa en esta ciudad no faltará en LA GRAN VIA para las personas de gusto delicado.

San José, mayo 22 de 1889.

RAFAEL G. ESCALANTE.

Francisco Valiente T.

Artista Fotógrafo.

De regreso ya, en esta capital, estoy en aptitud de atender, como siempre con puntualidad y esmero á los trabajos con que se me favorezca,

Galería foiografica, calle del Cuño número 17 Occidente.

Francisco Valiente T.

Máquinas PARA

la agricultura. Fabricantes de sembradoras de trigo y maíz. Sembradoras para trigo con 8 y 10 azadones para sembrar y cavar la tierra. Sembradoras de maíz para fuerza de mano. Máquinas inmejorables permitiendo sembrar 8 á 10 haleras á la vez. Precios cómodos, pídanse catálogos y lista de precios á los fabricantes

RUDE BROS MFG. Co,

Liberty, Ind. E. U. de América.

El infrascrito habiendo comprado la fábrica de chocolate de don Vicente Perez, movida á vapor, tiene el gusto de avisar á su clientela, que seguirá vendiendo á los mismos precios y condiciones que antes y con las mismas rebajas á las pulperías.

Los precios son los siguientes:

N ^o 3	Con ó sin canela.....	\$ 0-50 cts libra.
" 2	" " " "	" 0-75 " "
" 1	" " " "	" 1-00 " "
" 1	con vainilla	" 1-25 " "
Extrafino	" "	" 1-50 " "

Las mismas clases en forma de panecillos conteniendo la libra de 80 á 85 á los mismos precios.

Depósito principal, en la Mascota y en casa del infrascrito. Esquina del Parque de Morazán y de la calle de la Soledad.

J. E. Vander Laant.